



Sábado 21 diciembre

El mejor regalo

¿Puedes pensar en el mejor regalo que alguna vez hayas recibido? ¿Te pusiste contento? ¿Te sientes así cuando piensas en Jesús, el mejor regalo, real y verdadero, que haya existido alguna vez?

María contemplaba a su bebé, precioso y pequeño, que dormía profundamente entre sus brazos. Miró a José.

—¡Es tan perfecto! —suspiró—. ¡Es tan perfecto!
José le devolvió la sonrisa. ¡El bebé Jesús finalmente había nacido! ¡Y Dios se lo había entregado a su familia! José casi no lo podía creer.

Se inclinó, y tomó una de las manitas del bebé entre sus dedos grandes y fuertes.

Todas las madres y todos los padres están orgullosos de sus bebés recién nacidos. Piensan que sus bebés son muy especiales; pero María y José sabían que su bebé Jesús en verdad era el bebé más especial que alguna vez haya nacido. ¡Era el Hijo de Dios! Y Dios los había escogido a ellos (María y José) para cuidar de este Don sin precio que había enviado a este mundo.



REFERENCIAS

Lucas 2:15-20; Mateo 2:1, 10, 11;
El Deseado de todas las gentes,
pp. 32, 33, 41-48.



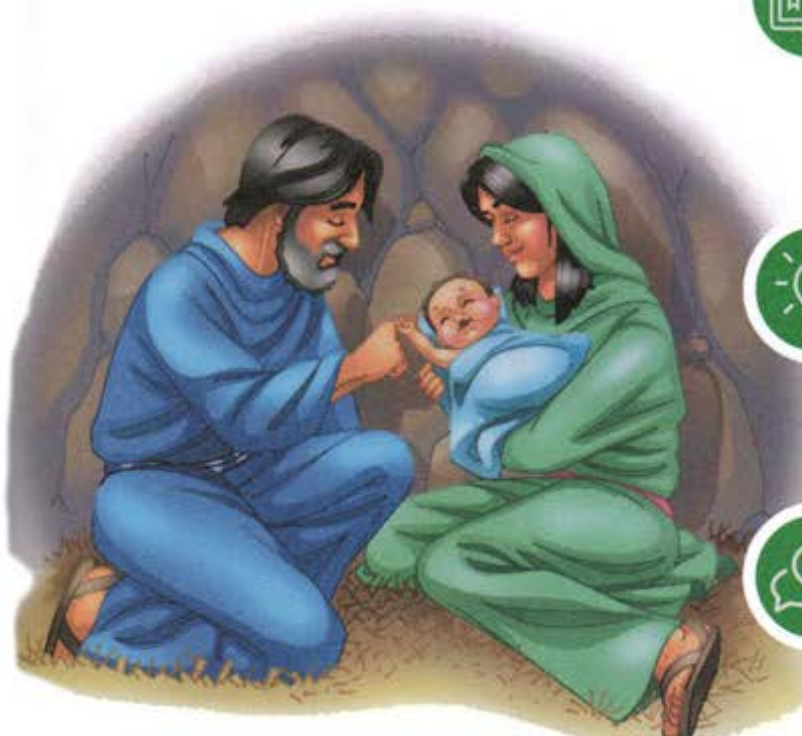
VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Hoy les ha nacido... un Salvador,
que es Cristo el Señor”
(Lucas 2:11, NVI).



MENSAJE

Jesús es el mejor regalo que Dios nos pudo haber dado con tanto amor.





José oyó unos pasos que se deslizaban detrás de él, en el establo. Se dio vuelta para ver lo que ocurría: los pastores venían entrando despacito por la puerta. Caminaban delicadamente en puntas de pie hasta donde María y José descansaban sobre la paja tibia.

—Hemos venido a ver al Bebé —explicaron—. ¡Los ángeles nos dijeron que nuestro Salvador había nacido esta noche!

—¿Los ángeles? —preguntó María asombrada—. ¿Los ángeles?

Los pastores comentaron a María y a José todo sobre la aparición maravillosa y gloriosa que habían visto sobre las colinas hacía tan solo un momento atrás. Contaron a María y a José sobre la magnífica música que habían oído. Los pastores se quedaron durante mucho tiempo en el establo. Creían en lo que los ángeles les habían revelado. Sabían que ese bebé era el Hijo especial de Dios. No se querían ir de allí.

Algunas noches más tarde, después de que José y María se mudaron del establo a una casita, un grupo de extranjeros llegó a Belén. Habían estado siguiendo una estrella descollante en el cielo durante muchos, muchos kilómetros. Sabían que la estrella los estaba guiando hacia Jesús; y la estrella se detuvo sobre esta casa en particular. Uno de sus siervos se acercó a la puerta. ¡Toc! ¡Toc! ¡Toc!

La puerta se abrió, ¡y José se sorprendió! Afuera, vio camellos, siervos y viajeros importantes, que vestían

ropas costosas. Sabios de una tierra lejana.

—Pasen —dijo José con voz sorprendida—. Por favor, pasen.

Los sabios entraron en la casa. Vieron a María, que estaba sentada silenciosamente en una silla, con su bebé en brazos.

Los sabios se inclinaron y adoraron al niño Dios. Luego, les ofrecieron regalos, que habían traído para el bebé Jesús, a María y a José. Alabaron a Dios por darles el regalo de Jesús. Lo adoraron con sus regalos y su amor.

Y María y José se sonrieron. Dios les había obsequiado un regalo maravilloso: ¡el Salvador del mundo!





Hacer y decir

Sábado



Cada día de esta semana lean la historia de la lección y repasen el versículo para memorizar.

Hoy les ha nacido (Hacer como si tuvieran un bebé en brazos)

un Salvador, que es Cristo el Señor (Señalar hacia arriba)

Lucas 2:11 (Palmas juntas, luego abiertas)

Entonen "Venid, pequeñuelos" (*Himnario Adventista*, N° 86); luego, agradezcan a Dios por Jesús.

Miércoles



Salgan a la oscuridad de la noche, y busquen estrellas en el cielo. Pregunta a tu pequeño: ¿Cómo crees que era la estrella que vieron los sabios y que los guió? ¿Cuándo se verán tantos ángeles en el cielo nuevamente? (Cuando Jesús regrese.)

Domingo



Incentiva a tu hijo a que comparta con alguien el adorno de la estrella del ángel que hicieron en la Escuela Sabática, y que le cuente sobre el nacimiento del bebé Jesús. (O dibuja la forma de una estrella, ayúdalo a recortarla y a decorarla. Hazle un agujero en una punta, y átale una sogá o un hilo, para colgarla del árbol de Navidad.)

Jueves



Enciendan algunas velas sobre una pequeña torta o un alfajor, para celebrar el cumpleaños de Jesús y para recordar a tu hijo que ¡Jesús es el mejor regalo de Dios! Pregúntale: ¿Por qué nos ofrecemos regalos unos a otros en Navidad?

Muestra un calendario a tu hijo, y señala el 25 de diciembre. Cuenten cuántos días faltan hasta entonces. Explícale que Jesús, en realidad, no nació el 25 de diciembre; nosotros no sabemos cuándo es el cumpleaños de Jesús realmente.

Lunes



Lean Lucas 2:15 al 20 y Mateo 2:1, 2, 10 y 11. Pregunta al niño: ¿Cómo piensas que olía el establo donde nació Jesús? ¿Quiénes fueron a conocer al bebé Jesús? ¿Cómo piensas que se sintieron cuando lo vieron? ¿Por qué Jesús vino a la tierra?

Que tu hijo represente a uno de los pastores y corra a un lugar designado para encontrar al pequeño Señor.

Viernes



Que toda la familia se "disfrace" y represente la historia de la Natividad. (Las batas y las toallas pueden servir como atuendos de época.) Usen una caja con una toalla como pesebre, y colóquenle un muñeco bebé. Pregunta: ¿Qué regalo le habrías hecho a Jesús, si hubieras estado allí en esa ocasión?

Que tu hijo mire algunos regalos sin abrir. Pregúntale: ¿Cuál es el mejor regalo de Navidad que te hayan dado alguna vez? ¿Cuál es el mejor regalo de Dios para nosotros? (Jesús.) ¿Por qué vino Jesús a la tierra?

Canten sobre el nacimiento de Jesús; luego, agradezcanle por morir por tu familia para su salvación.

Martes



Procura que tu hijo cuente cuántos sabios visitaron a Jesús y cuántos regalos le llevaron. Pregúntale: ¿Qué clase de regalos eran? (Oro, incienso y mirra.) Explícale su valor y el uso que se hacía de esta clase de regalos. Que tu hijo huela algún bonito perfume.